

CAMPAÑA CARITAS

“ABRIR LA PUERTA”

30 de septiembre del 2018

(Domingo 26º del Tiempo Ordinario - Ciclo B)

MONICION de entrada:

Continúa el camino de Jesús con los discípulos hacia la ciudad de Jerusalén. El Maestro sigue instruyendo a los que le siguen “con toda claridad”.

Jesús nos pide anchura de miras, no cegarnos con lo nuestro, no ser intolerantes, tampoco codiciosos, y sobre todo no escandalizar a los pequeños. En este sentido, este año, Caritas nos habla de “Abrir puertas”. Nos viene muy bien, porque se trata de eso, de ser personas acogedoras, y de tratar, a todos, desde el respeto debido y la consideración de personas, hijos de Dios.

Dispongámonos ahora a escuchar la Palabra de Dios y a alimentarnos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, al celebrar la eucaristía, verdadero sacramento de fraternidad universal.

PERDÓN

Pedimos al Señor que nos enseñe a vivir el perdón que Él nos ofrece a pesar de nuestras intolerancias, avaricias y escándalos.

- Tú que nos has entregado tu vida para que vivamos la nuestra en paz, justicia y amor. **Señor, ten piedad.**
- Tú que viniste a liberarnos de todo mal, odio y violencia. **Cristo, ten piedad.**
- Tú que nos alimentas, fortaleces y animas a una vida siempre mejor. **Señor, ten piedad.**

LECTURAS

Primera Lectura (Números 11, 25-29): En esta lectura veremos cómo Moisés se sentía feliz porque el Espíritu de Dios llega a mucha gente, y nadie puede pretender controlarlo.

Segunda Lectura (Santiago 5,1-6): Son palabras duras las que hoy propone el apóstol Santiago, pero lo son para aquellos que oprimen a los trabajadores desheredados y pobres.

Evangelio (Mc 9, 38-43.45.47-48): Vamos a escuchar diferentes perícopas donde unos hacen exorcismos, otros escandalizan a los pequeños y Jesús nos sorprende con una serie de advertencias para no caer en pecado.

SUGERENCIAS PARA LA HOMILIA

Las lecturas de hoy nos ofrecen un repaso serio y muy necesario en los tiempos que corren. Pensemos en la intolerancia detectada en el evangelio de Marcos (no son de los nuestros). ¿Y quiénes son los nuestros? La respuesta debería de ser inmediata: los que hacen la voluntad de Dios. Un Dios hecho hombre, como sabemos, y que se ha manifestado en Jesús salvador y dador de vida, para que seamos más y mejores seres humanos. ¿Cómo es esto posible? Hoy Caritas nos lo recuerda muy bien: Abriendo las puertas...

Abrir la puerta es dejar pasar la luz a nuestras parroquias, dejar pasar el Espíritu de Vida para que nuestras comunidades sean lugares de hospitalidad. Abrir la puerta es dejar pasar a las personas con sus situaciones e historias, para que entren, cuenten y se sienten en la mesa compartida. Es transformar la realidad sufriente de las personas, es acompañar en clave de dignidad de hijos e hijas de Dios. Es convertir a nuestras comunidades en espacios de encuentro con personas diferentes, de lugares diferentes como dice el Ap. 3,20 "Mira, yo estoy llamando a la puerta: si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos. "

¿A quién abres la puerta?

Abrir la puerta "En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres." (LS 158) Abrir la puerta como sociedad, significa ponernos al lado de quien sufre, de quien es descartado por las guerras, por los conflictos, por el desempleo o la falta de vivienda.

¿Cómo abres la puerta

Por otra parte, la segunda lectura de hoy y de estos domingos que leemos la carta de Santiago es severa para aquellos que se rigen por la codicia de los

bienes materiales que tanto nos ciegan a los humanos, cristianos y no cristianos. Decía el apóstol “atención, ahora, los ricos...vuestra riqueza está podrida... vuestro oro y vuestra plata están oxidados y su herrumbe se convertirá en testimonio contra vosotros...” No se trata de hacer demagogia, ni de hacer denuncia porque sí. Se trata de purificar en todos nuestra codicia, que es una de las perversiones más graves que tenemos los humanos.

Así como el no dar escándalo que dice Jesús, refiriéndose a los más pequeños, o sea a las personas más débiles. Hay escándalos que no lo son por sí, sino sólo en las personas que así lo acogen, y hay escándalos que no son más que desconciertos en personas poco informadas, pero hay otros escándalos que lo son de verdad, aquellas contradicciones e incoherencias de las personas que dicen pensar de una manera y actúan de forma totalmente contraria a lo que dicen. Esta actitud es la que verdaderamente Jesús denuncia con durísimas palabras que nos deberían de inquietar, en verdad.

ORACION DE LOS FIELES

Como pueblo de Dios, presentemos nuestras plegarias al Padre de todos.

- Para que los cristianos demos ante el mundo un buen testimonio de nuestra fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.
- Para que crezcan en nuestros corazones sentimientos auténticos de generosidad, apertura y disponibilidad. Roguemos al Señor.
- Para que los trabajos de tanta buena gente en la Iglesia y en la sociedad den buenos frutos a su debida hora. Roguemos al Señor.
- Para que ni la avaricia, la intolerancia o los escándalos prevalezcan entre nosotros Roguemos al Señor

Señor Dios nuestro. Danos la gracia de vivir los unos para los otros y para ti, Dios nuestro. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

